

ESPACIO PSICOANÁLISIS CON NIÑOS 2011. Sede A Coruña
¿En que condiciones se asienta la sexualidad en los niños?

Jueves 3-Febrero- 2011

Lo traumático de la sexualidad infantil

Presenta Eugenia Insua

¿Por qué hablar de lo traumático de la sexualidad infantil?

A--Punto de partida y razones de la investigación:

Hay que distinguir en primer lugar la sexualidad anatómica o biológica de lo que Lacan llama “sexuación”. De algún modo en cuanto a este punto hay una similitud con las perspectivas de género, que surgen dentro del movimiento feminista de los años 70 con su interés en diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología, estamos de acuerdo en que no es “natural” la subordinación femenina, como tampoco la heterosexualidad y otras prácticas.

Hay una distancia entre el sexo biológico, el dato anatómico y el consentimiento que el sujeto tendría que dar a esta sexuación biológicamente asegurada.

Hay una elección porque de entrada hay una doble indeterminación☺(Anna Lysy). Colofon nº30

a) El sexo inconsciente del sujeto no es innato, la elección además de insondable, es inconsciente y como tal particular (en este punto nos separamos de la llamada perspectiva de género, donde construyen lo propio de un género, concepto taxonómico que establece dos grupos de personas en función del dato biológico, análogo a raza, categorías que parecen ajustarse a la terminología científica de las ciencias sociales).

b) Por otra parte la relación con el partner tampoco está determinada y no define al sujeto como hombre o como mujer. En el psiquismo no hay nada que permita al sujeto situarse como ser macho ó ser hembra. El inconsciente no reconoce la diferencia sexual, no la inscribe. Posiblemente, es mi hipótesis, esta es la causa del intento de inscribir las categorías. Ser mujer, sentirse mujer no va de suyo por tener un cuerpo de mujer. Una mirada cuidadosa nos muestra la existencia de mujeres masculinas, hombres femeninos, travestis, transexuales, hombres masculinos que aman a hombres, mujeres femeninas que aman a mujeres.

2) No existe en psicoanálisis nada equivalente a cualquier ley física que pudiera dar cuenta de la atracción entre dos seres hablantes: **en el psicoanálisis no hay leyes universales**. Aunque se dan relaciones sexuales entre seres hablantes y su éxito o fracaso contingente permite una gran elaboración de saber, este hecho no permite dar una ley general y universal de cómo los seres hablantes pueden tener relaciones sexuales. Esta imposibilidad de una escritura de una ley es lo que Lacan formula como *no hay relación sexual*. Todos los intentos por parte de la biología, la genética y la etología de establecer una ley del encuentro entre los sexos son fallidos porque la sexualidad humana está atravesada por el significante.

3) Tanto en la clínica como en el discurso común, se constata que los seres hablantes encuentran dificultades para orientarse en lo que se refiere a la sexuación, es decir la asunción de una posición sexuada porque el lenguaje tiene efectos sobre el ser viviente, pero el lenguaje, lo **simbólico no dará cuenta por sí solo de la diferencia sexual**, no logra inscribir lo que llamamos goce, y el encuentro con el goce dará con un agujero, haciendo de este encuentro **algo traumático**. Contrariamente a la perspectiva de género, más que un núcleo de identidad, lo que nos encontramos es un vacío.

4) Pero es que además, el psicoanálisis sitúa la diferencia sexual condición fundamental de la subjetividad humana.

De algún modo la construcción de la diferencia sexual del sujeto recorre toda la investigación de la propia teoría psicoanalítica, y en algunos casos el propio análisis.

B--Partiremos entonces el recorrido por los primeros planteamientos de Freud en relación a la pulsión y la sexualidad infantil.

En el texto de 1904: “Tres ensayos... Freud desarrollará que la pulsión se apoya en las pulsiones de conservación, de las que poco a poco se desprende para indicar que se trata del placer del órgano que queda como residuo para luego buscarlo por sí mismo: De la succión al chupeteo.

La sexualidad infantil será perversa y polimorfa, entendiendo la perversión como la capacidad del niño para alcanzar la satisfacción parcial a través de diferentes zonas erógenas distinguiendo lo expuesto de la estructura perversa del adulto. El recorrido de la libido dejará huellas que se desvelan a partir de los síntomas adultos.

La existencia de esta sexualidad infantil perversa y polimorfa, es considerada normal en el desarrollo del niño y es además constitutiva del sujeto.

Se rebela, y este es el punto a destacar del texto para este recorrido, contra la opinión burda que dice “que una persona trae consigo, innato, el enlace de la pulsión sexual con un objeto sexual determinado” ni siquiera el interés sexual del hombre por la mujer es algo obvio, requiere su esclarecimiento. “El instinto sexual es independiente de su objeto sexual”

Nos habla de la disposición bisexual y dentro de ella de la diversidad de disposiciones, alejándose de todo concepto unitario en cuanto a la elección del objeto de satisfacción.”La conducta sexual definitiva se decide solo tras la pubertad”.

Situará la neurosis como el negativo de la perversión. Lo reprimido retornará en el síntoma de forma desplazada, la sublimación como la derivación del instinto y una utilización de las excitaciones; las formaciones reactivas serán las virtudes que se nutren de las disposiciones sexuales perversas. La obstinación y la economía se nutre del erotismo anal y la ambición del erotismo uretral.

En el texto de 1908: “Teorías sexuales infantiles” Nos dirá que del análisis de los neuróticos podemos deducir muchas cosas del que hacer infantil al respecto de la sexualidad, ya que los sanos dominan lo que los neuróticos no consiguen dominar sino con costosos productos sustitutivos.

Lo que me parece destacable en el texto es que **relaciona el estado de la propia actividad libidinal del niño y su despertar al saber sobre la sexualidad**.

Para todos los sujetos desde la infancia, existe una dificultad para responder a las excitaciones y sensaciones corporales que desbordan en su cuerpo

El sexo llega al niño mediante preguntas acuciantes sobre sus propias sensaciones, preguntas que también abordan el origen de la vida: cómo se hacen los niños, cómo

vienen al mundo los niños; la diferencia de los sexos y la relación sexual. Estas preguntas tendrán que encontrar una respuesta única y particular para cada sujeto y para ello elaborará distintas teorías.

Indica que la existencia de dos sexos no parece ser el punto de partida, cuestión que corrige en el texto “Algunas consecuencias de la diferencia...”

Pone en primer plano el interés del niño por el origen, por la venida de otro niño, un hermanito por ejemplo, y sobre todo **señala la distancia** entre las preguntas que el hecho suscita y la insuficiencia de las respuestas del adulto: lo que dará lugar a que el niño continúe su investigación en solitario. Así dará lugar a una “**disociación psíquica**”. Oficialmente se pondrá juicioso, pero por otro lado sus investigaciones pervivirán en estado inconsciente. Sus teorías erróneas son inspiradas por el estado de su propia sexualidad, lo que desconoce lo rellena de lo que conoce. Sus teorías tienen parte de verdad, su instinto sexual activo.

1ª teoría: otorga un órgano genital masculino a todos. Fantasía que puede “fijarse”.

2ª teoría: Por desconocimiento de la vagina, los niños serán paridos por el ano.

3ª teoría: Sadismo del coito.

Si la represión sexual ha alcanzado un alto grado niegan toda explicación hasta una época avanzada. En el análisis surgen a la luz conocimientos sexuales que el sujeto poseyó en su infancia y que luego sucumbieron.

La sexualidad infantil constituirá el sustrato de la realidad del inconsciente, en la medida que las formaciones del inconsciente, sus teorías y/o sus síntomas se constituyen en relación a lo rechazado ó reprimido. La pulsión de saber se encuentra con lo no dicho sobre la sexualidad

Lo traumático de la sexualidad infantil será que ésta entra en juego en relación a un rechazo que se transforma en síntomas.

Lo traumático sería: Un exceso de carga libidinal que no encuentra significantes.

En el texto de 1917: “Lección 18: La fijación al trauma. Lo inconsciente”. Nos presenta Freud un hallazgo muy interesante: es que ha encontrado una similitud entre las neurosis y las neurosis traumáticas, es la “fijación del sujeto al accidente” se trata de la teoría económica, un enorme incremento de energía hace imposible la supresión o asimilación de la misma por medios normales y provocan duraderas perturbaciones del aprovechamiento de energía. Lo que lo lleva a pensar que en las neurosis espontáneas también se trata de fijaciones a un afecto muy pronunciado, que el sujeto no dialectiza.

De esta manera trauma lo une a fijación y más tarde en “Más allá del principio del placer” le lleva a postular la compulsión a la repetición.

La fijación sería el origen de la represión, como un primer tiempo de esta.

Del mismo año 1917, nos recuerda Manuel Fernández.-Blanco en el texto “Repetición como concepto fundamental...” es el caso Enma de Freud. El trabajo de MFB en este texto nos permite, a través del caso, esclarecer lo que venimos planteando. El síntoma de Enma es que no puede entrar sola en una tienda. En el análisis aparece lo siguiente:

Algo le pasó a los 12 años: dos dependientes se reían de ella, cuando entra en una tienda, se reían de su vestido. Ella escapó. Dice que uno le agradó sexualmente. Incomprensible su reacción. Pero en el análisis aparece lo siguiente:

Un segundo recuerdo a los 8 años: fue a la tienda para comprar confites. El pastelero le pellizca los genitales a través del vestido. A pesar de ello volvió, lo que le produce mala conciencia. Freud explica que hay un eslabón asociativo. La risa se enlaza con la mueca sardónica que acompañó la intervención del pastelero. La risa le recuerda ese encuentro

y el recuerdo despierta un desencadenamiento sexual que produce angustia, pueden repetirlo y escapa.

El traumatismo sería lo que no acepta saber, que el goce es suyo.

La primera escena es la fijación a la excitación, pero sin represión.

La segunda escena, cuando adquiere sentido sexual, tiene que ser rechazado, reprimido, no quiere saber que gozó.

Tercer tiempo retorno de lo reprimido, el síntoma: no puede ir a la tienda. La verdad negada retorna como síntoma.

Primero, fijación, luego al ser resignificado requiere ser reprimido y retorna como síntoma. Es traumático apres-coup.

El rechazo de saber, represión, condena al traumatismo.

Hay una causa-goce del traumatismo, pero hay también una causa-sujeto. **El saber asumido es antitraumatismo.**

Lo que traumatiza es lo que se excluye de un saber, de lo simbólico.

Lo que se excluye de lo simbólico es un saber sobre lo sexual, es lo que Lacan va a expresar con “No hay relación sexual”. No hay saber posible sobre lo sexual. A ese vacío en el significante responde lo real del goce imposible de decir.

El encuentro con lo real del goce es contingente, azaroso, el trauma no lo causa el acto pederasta, sino una falta de saber que metabolice la escena. El segundo encuentro es ya repetición y reproduce bajo la forma de un fantasma que organiza la escena, un modo de tratamiento de ese trauma.

Así Freud va a pasar de la teoría del trauma entendido como de afuera, por la del fantasma, el trauma es coartada del síntoma, como dice Eugenio Castro: (en el nº 5 de la serie *intro a la XI conversación*) “El goce fantasmático viene como respuesta tramposa al síntoma”

Es decir en el fantasma el sujeto se sitúa como víctima del Otro. El fantasma es pantalla que muestra y oculta el encuentro.

En el texto de 1919 “Pegan a un niño” nos hablará de la fantasía que ha escuchado a los neuróticos en análisis. Serán tres fases de una escena asociada a un elevado placer. Fantasías que remite al niño entre 2 y 5 años. Aborda lo perverso polimorfo como “normal” en el niño. La primera fase de la fantasía de contenido sádico es “el padre pega a un niño”, fantasía sádica que aparece en los dos sexos, tal fantasía surgida al estímulo de impresiones causales es conservada luego para la satisfacción autoerótica, en vez de considerarlo un signo de perversión verá que esto no persiste a lo largo de toda la vida (punto II), pues puede sucumbir a la represión, es decir tomará el camino de la pulsión, “formaciones pulsionales del lenguaje”, (podríamos decir, tomando esta expresión de Manuel Kizer en *Uno x Uno nº47*) o podrá ser sustituida por una reacción contraria o sublimada. El texto hace un minucioso recorrido sobre dicha fantasía, en sus tres fases y dentro de la dinámica psíquica tanto del hombre como de la mujer en el marco del estudio del masoquismo como perversión. Así: La primera fase: El padre pega a un niño” sufre una transformación a: “Yo soy golpeado por mi padre” Esta segunda fase es la más importante, es una construcción del análisis, no ha tenido existencia real, ni recordada, ni consciente, es la expresión directa la conciencia de culpa a la cual sucumbe el amor al padre, sucumbe el “soy amado por el padre”

derivado de “pega a otro pues a mi me ama”. Se ha hecho masoquista, dice Freud, surge por represión de ser amado por el padre. La culpa cambia el sadismo en masoquismo., este ser pegado constituye una confluencia de la conciencia de culpa con el erotismo. Esta fantasía permanece oculta por la intensidad de la represión tanto en niñas como en niños, ligado al vínculo incestuoso con el padre, ya que sería una posición femenina para los varones, rechazando la línea femenina, ya que, maltratado por el padre es para el niño una actitud femenina. En las niñas dice, no debería devenir inconsciente, pero en realidad es reprimida y sustituida por una fantasía que niega el carácter sexual predominante, lo que vemos es que tanto hombres como mujeres tienen a su vez impulsos masculino y femenino, que pueden ser relegados al inconsciente.

Finalmente concluye que “la sexualidad infantil vencida por represión es la fuerza impulsora principal de la formación de síntomas, y el elemento principal de su contenido, el Edipo, es el complejo nodular de la neurosis”.

--El próximo día, 3 de Marzo, en este Espacio trabajaremos el binomio freudiano falo-castración, presentará Almudena Collantes, la manera como articula Freud la diferencia sexual. El recorrido será: Cómo el niño -en el ejercicio de su sexualidad autoerótica, perversa y polimorfa- podrá ubicarse en la significación fálica.

Apunte: Importante situar la castración como deducción del sujeto ante la cual se posiciona.